

## LA HISTORIA DE LA VEJEZ

**M<sup>a</sup> Del Carmen Carbajo Vélez**

Doctora en Psicología

Universidad de Valladolid

[mENCHUCARBajo@yahoo.es](mailto:menchucarbajo@yahoo.es)

### RESUMEN

En este estudio considero la existencia de tres fases históricas que se corresponden con el nacimiento y desarrollo de tres disciplinas distintas y claves en el estudio del envejecimiento: la geriatría, la gerontología y la psicogerontología. Intento determinar los aspectos históricos que contribuyeron, de forma más relevante, a la formación de cada una de las disciplinas. Además, este recorrido permite, en primer lugar, identificar las dos visiones antagónicas tradicionales sobre la vejez propuestas por Platón y Aristóteles y mantenidas por diversos autores hasta la actualidad, y en segundo lugar, mostrar los estereotipos tanto positivos como negativos presentes durante décadas.

**Palabras clave:** Historia, vejez, envejecimiento, geriatría, gerontología, psicogerontología.

## HISTORY OF THE OLD AGE SUMMARY

In this article, consider the existence of three historic phases that correspond with the birth and development of three different and key disciplines in the study of aging: geriatrics, gerontology and psicogerontology. Try to determine the historic aspects, the most important of all, that contribute to formation of every one of the disciplines. Furthermore, this go over allow, first of all to identify two antagonistic and traditional points of view about old age propose for Platón and Aristóteles and maintained for different authors until now, and second to show both positive and negative stereotypes remember during decades.

**Key words:** History, old age, aging, geriatrics, gerontology, psicogerontology.

## INTRODUCCIÓN

El interés por la vejez y los procesos de envejecimiento se ha producido a lo largo de toda la historia de la humanidad aunque no siempre con un carácter científico. Los seres humanos de todas las épocas se han preocupado por prolongar su vida con la intención de luchar contra la muerte y alcanzar la eterna juventud.

Birren (1961) distingue tres períodos históricos en la investigación del envejecimiento:

1. Período inicial, comprendido entre 1835 y 1918.
2. Comienzo de la investigación sistemática del envejecimiento, situado entre ambas guerras mundiales.
3. La *“fase de expansión de las investigaciones sobre el envejecimiento”*.

Posteriormente, Lehr (1980) basándose en Birren señala que los principales momentos históricos en el estudio del envejecimiento pueden ser agrupados en cuatro periodos denominados:

1. Manifestaciones precientíficas.
2. Período inicial de la investigación científica de los procesos de envejecimiento psíquico.
3. Comienzo de la investigación sistemática del envejecimiento.
4. Fase de expansión de las investigaciones sobre el envejecimiento.

Fernández Ballesteros (2000) compendia los periodos citados anteriormente de Lehr en tres denominados:

1. Precursores.
2. Antecedentes científicos.
3. Consolidación.

La propuesta histórica que se presenta recoge las aportaciones de estos autores pero pretende ir más allá. Se considera la existencia de tres fases históricas que se corresponden con el nacimiento y desarrollo de tres disciplinas distintas y claves en el estudio del envejecimiento: la Geriátrica, la Gerontología y la Psicogerontología. Estas disciplinas no se desarrollan a lo largo de períodos temporales estancos sino a lo largo de un continuo histórico por lo que no se realiza una delimitación fechada para cada fase.

Las tres fases históricas del envejecimiento son las siguientes:

1. Fase de arranque en la investigación sobre el envejecimiento (Geriátrica).
2. Fase de desarrollo en la investigación sobre el envejecimiento (Gerontología).
3. Fase de eclosión en la investigación sobre el envejecimiento (Psicogerontología).

Estas fases muestran como el estudio de la vejez y el envejecimiento es abordado de forma diferente y con intereses distintos a lo largo de la historia, lo que ha hecho que surgieran distintas disciplinas. Se ha intentado determinar los aspectos históricos que contribuyeron, de forma más relevante, a la formación de cada una de las disciplinas. No obstante, a pesar de la división establecida, en ocasiones algún hecho histórico o investigación puede considerarse como el antecesor de varias disciplinas.

## **DESARROLLO DEL TEMA**

### **4.1. FASE DE ARRANQUE EN LA INVESTIGACIÓN SOBRE EL ENVEJECIMIENTO (GERIATRÍA)**

Es necesario conocer las concepciones y consideraciones que se han producido sobre la vejez a lo largo de la historia según las culturas porque todas estas aportaciones de pensadores, literatos y científicos son los antecedentes del desarrollo de la investigación posterior y especialmente del nacimiento de la Geriatria. No obstante, algunas aportaciones también pueden ser consideradas como antecedentes de la disciplina de la Gerontología.

En la literatura bíblica del Antiguo Testamento la vejez es considerada de una forma positiva y sublimatoria. Se destaca constantemente la dignidad y la sabiduría de las personas mayores junto a las especiales cualidades de la vejez para cargos elevados. De esta manera, las personas mayores se convierten en ejemplo o modelo, así como en guía y enseñanza.

La cultura griega ofrece multitud de actitudes y cambios sobre los roles, atributos y expectativas acerca de las personas mayores a través de los diferentes modelos culturales que jerarquizan las edades del individuo y las capacidades propias de cada edad. Fundamentalmente, destaca la concepción platónica y la concepción aristotélica que se diferencian en el sentido que otorgan a las personas mayores.

Platón en la *República* adopta una postura de máximo respeto por las vivencias de las personas mayores. Elogia a la vejez como etapa de la vida en la que las personas alcanzan la máxima prudencia, discreción, sagacidad y juicio, y las ofrece en la comunidad funciones de gran divinidad y responsabilidad, directivas, administrativas y jurisdiccionales y superiores en estima social. Hace resaltar, sobre todo, los agentes individuales del envejecimiento, considera que las vivencias del final de la vida están muy determinadas por la forma en la que se vive durante la juventud y en la adultez, y explica cómo habría que prepararse para la vejez. Así pues, Platón es un antecedente de la visión positiva de la vejez, así como de la importancia de la prevención y profilaxis.

Por el contrario, Aristóteles presenta una imagen más negativa de la persona mayor. En su *Retórica* (libros II, XII, XIII-XIV, 3), destaca el afán de disputa en la edad avanzada e interpreta la compasión como una debilidad. La “*senectud*”, que es la cuarta y última etapa en la vida del hombre, equivale a deterioro y ruina. Es una etapa de debilidades, digna de compasión social e inútil socialmente. Además, las personas mayores son caracterizadas como desconfiadas, inconstantes, egoístas y cínicas. En su escrito *De generatione animalium* asocia la vejez con la enfermedad.

Estas visiones antagónicas sobre la vejez de Platón y Aristóteles van a ser continuadas y matizadas por diversos autores a lo largo de la historia del pensamiento humano. Son, además, las responsables de muchos de los estereotipos tanto positivos como negativos presentes en la sociedad actual.

Así, Cicerón en su obra *Cato Maior* de senectute presenta una imagen positiva de la vejez. Incluye multitud de datos acerca de las modificaciones que experimenta la capacidad de rendimiento mental en las personas mayores y las ilustra con ejemplos individuales tomados de la historia griega y romana en los que se destacan los grandes hechos políticos, científicos y artísticos llevados a cabo por personas de más de 80 años. Conoce el relevante papel que desempeña la sociedad al determinar las

vivencias y el proceso de envejecimiento. Además, valora a la persona mayor al destacar que debemos aproximarnos a ella con respeto y veneración, no animados por el afán de ayuda, sentimientos de compasión, ni por prejuicios acerca de su capacidad de responsabilidad y rendimiento. La forma de envejecer depende en gran medida del “*rol de la persona mayor*” que determina la sociedad.

Para Cicerón el aumento de entendimiento y razón, de ponderación y tolerancia, de capacidad de juicio y de perspicacia, de dignidad humana y de sabiduría en la vejez sólo se produce, cuando estas cualidades se han visto ejercitadas durante toda la vida. Es importante mantener en la vejez la continuidad en la acción y en la ejercitación e incluso integrar aspectos nuevos a las experiencias ya existentes (Leibbrand, 1968).

Horacio de forma plástica y literaria en su *Ars poetica* muestra una imagen fatalista de la vejez y considera que no es ni una etapa dorada de la vida ni el momento culminante de felicidad personal. Considera que la muerte es inevitable y ante ella no deben adoptarse actitudes de resignación. Hay que gozar de la existencia según las posibilidades de la edad.

A lo largo de la Edad Media son transmitidos y acentuados ciertos estereotipos asumidos de las tradiciones culturales precedentes. Destaca, por una parte, San Agustín que dignifica la visión cristiana de la persona mayor ya que de ella se espera un equilibrio emocional y la liberación de las ataduras de los deleites mundanos, y por otra, Santo Tomás de Aquino que afianza el estereotipo aristotélico de la vejez como período decadente, física y moralmente, en el que las personas mayores están marcadas por comportamientos de interés únicamente personal.

En la época renacentista, se rechaza lo “*senil*” y lo “*viejo*”, se evade el tema de la muerte, se da una imagen melancólica de la persona mayor e incluso se le atribuyen artimañas, brujerías y enredos. Se configura así un perfil renacentista mínimamente contrarrestado por la permanencia del estereotipo de la sabiduría. En cambio, durante el período barroco adquieren la máxima

actualidad y cultivo los temas del control de los vicios y pasiones, el perfeccionamiento constante en la vida y en la vejez, y el problema de la muerte.

Fueron muchos los grandes poetas y pensadores de tiempos pasados que se ocuparon muy a fondo del proceso de envejecimiento. Así, por ejemplo, pueden destacarse autores como Shakespeare, Schopenhauer, Hölderlin y Humboldt que consideran la vejez no sólo como una “*época difícil*” sino también como una etapa de la vida que ofrece aspectos agradables.

Estas aportaciones filosóficas y otras manifestaciones humanas relevantes acerca de la vejez son los antecedentes, principalmente, de la Geriátrica y constituyen la fase de arranque en la investigación sobre el envejecimiento.

Algunos autores como Comfort (1964) consideran que la investigación científica del envejecimiento comienza con la publicación del libro de Bacon titulado *History of Life and Death* en el que se plantea la idea, en su momento precursora, de que la vida humana se prolongaría en el momento en el que la higiene y otras condiciones sociales y médicas mejorasen. Este libro mostraría ciertos matices propios de la Geriátrica.

El aspecto más relevante de la “*fase de arranque*” es la aparición de la Geriátrica como disciplina. Nascher introdujo en 1909 el concepto de “*geriátrica*” (geriatrics), paralelo al de “*pediátrica*” (pediatrics), conquistando para la medicina un nuevo territorio. Por ello, ha sido considerado como el “*padre de la investigación médica de la vejez*” (Streib y Orbach, 1967, p. 615). Durante los siglos XVIII y XIX se realizaron una serie de trabajos sobre la vejez, sobre las modificaciones debidas a la misma y sus manifestaciones patológicas específicas; aunque fue Nascher el primero que dio importancia al aspecto médico social del problema. Streib (1967) le designa como el “*pionero de la medicina social*”.

En este sentido, las primeras investigaciones científicas promovidas durante el siglo XIX sobre la vejez han tenido fundamentalmente una orientación médico-geriátrica que

únicamente consideraba los aspectos de declive biológico de las personas mayores. Posteriormente, tal y como veremos surgieron aportaciones desde otra disciplina que vinieron a cambiar la visión negativista de la Geriatria y a ofrecer un nuevo punto de vista sobre el proceso de envejecimiento.

#### 4.2. FASE DE DESARROLLO EN LA INVESTIGACIÓN SOBRE EL ENVEJECIMIENTO (GERONTOLOGÍA)

La fase de desarrollo en la investigación sobre el envejecimiento está formada principalmente por las aportaciones de autores como Quetelet, Galton, Paulov, e incluso en cierta medida Hall, que son considerados los antecedentes de la disciplina de la Gerontología.

Autores como Birren señalan la fecha de 1835, en la que Quetelet publicó su obra *Sur l'homme et le développement de ses facultés*, como la inauguración científica de la Gerontología. En esta obra Quetelet manifiesta la importancia que tiene establecer los principios que rigen el proceso por el que el ser humano nace, crece y muere. Además, comparó el rendimiento cuantitativo de determinados dramaturgos ingleses y franceses, en distintos años de su vida, convirtiéndose así en el precursor de futuros trabajos sobre el problema del desarrollo de la inteligencia y del rendimiento. La importancia de Quetelet para la investigación del envejecimiento se encuentra, por una parte, en que se opuso a la generalización de las comprobaciones aisladas y propugnó la realización de investigaciones científicas rigurosas; por otra, en que destacó la relación entre las influencias biológicas y sociales, incluso en el proceso de envejecimiento. Criticó las investigaciones realizadas hasta entonces en este sector reprochándoles no haber relacionado nunca las facultades especiales con las distintas edades, no haberse planteado la posibilidad de ciertas modificaciones y no haberse interesado en cómo se influyen mutuamente las diversas facultades. Birren (1961, p. 70) afirma al respecto: “*Con estas palabras y datos, Quetelet inicia claramente*



*la psicología del desarrollo y del envejecimiento*". Otra de las aportaciones interesantes de Quetelet es que describe la finalidad de la psicología del desarrollo.

Galton, influido por Quetelet, publicó su obra *Inquiry into human faculty and its development* en 1883. Sospechó que existían ciertas relaciones entre la duración de la juventud y la diferenciación de la personalidad. Además, basándose en datos antropométricos sacó conclusiones acerca de la psique humana y descubrió unos métodos más directos para el estudio de la capacidad mental. Intentó captar las modificaciones que el organismo o la constitución sufren en la vejez y correlacionarlas con cambios comprobables eventualmente en la esfera de la psicomotricidad, de los procesos de percepción y de "*los procesos mentales más elevados*". Así destacó la importancia de la repetición de estas investigaciones comparadas durante el curso de la vida para verificar en cada caso el coeficiente de incremento del desarrollo o la rapidez del cambio. A partir de este momento, se consideró a Galton como uno de los primeros representantes de la investigación longitudinal del conjunto de disciplinas afines. Sin embargo, la mejor contribución de Galton a la investigación del envejecimiento data del año 1885 cuando destacó que la precisión del rendimiento de la capacidad visual aumenta hacia los 20 años aproximadamente y se mantiene hasta casi los 60.

Una contribución esencial de esta "*fase de arranque en la investigación sobre el envejecimiento*", correspondiente al período final del siglo XIX, es el afán de los investigadores por lograr medidas objetivas. Aunque todavía se utilizaban métodos descriptivos éstos ya no se basaban en la intuición o en observaciones aisladas sino que se apoyaban en unidades de medida, datos cuantitativos y cálculos estadísticos.

Otro autor considerado como el precursor de la Gerontología es Paulov que intentó establecer conexiones entre los aspectos fisiológicos y psicológicos, las funciones del sistema nervioso central y los modos de comportamiento observables; y demostró que los perros mayores formaban más lentamente sus

reflejos condicionados, “aprendían más despacio”. Además, Pavlov descubrió en 1926 que, si se administraba una serie demasiado rápida de determinados estímulos, los animales de experimentación más mayores reaccionaban con un estado de confusión a causa de la menor conductibilidad de las vías nerviosas, porque las huellas del último estímulo influían todavía sobre la reacción a los estímulos siguientes. Es una teoría que, hoy día, todavía se toma para explicar los procesos de envejecimiento en el proceso de aprendizaje.

El hito realmente importante en esta fase de desarrollo en la investigación sobre el envejecimiento fue la introducción por Rybnikov (1929) del término “Gerontología”. El objeto y la finalidad de esta nueva disciplina fueron definidos del siguiente modo:

*“Gerontología: la investigación del comportamiento en la edad proveya ha de convertirse en una rama de especialización dentro de las ciencias del comportamiento. La finalidad de esta ciencia es la investigación de las causas y condiciones del envejecimiento, así como el estudio y descripción cuidadosa de los cambios del comportamiento regularmente progresivos y que se hallan relacionados con la edad”.*

En el año 1939, apareció el libro de Cowdry: *Problems of Aging* (Problemas del envejecimiento), concebido primordialmente desde un punto de vista médico, pero que posteriormente fue ampliado con aspectos sociales, psicológicos y psiquiátricos. Esta obra puede ser considerada el primer tratado de gerontología.

Este mismo año se fundó, en Estados Unidos, el “Club para la investigación del envejecimiento” (Club for Research on Aging) que convocaba anualmente dos conferencias dedicadas a fomentar y discutir los descubrimientos sobre gerontología. Streib y Orbach (1967, p. 616-617 y 637) indican que todavía, por aquel entonces, se hallaba determinada íntegramente la gerontología por

las ciencias medicobiológicas y sólo se hacían algunas concesiones a la psicología siempre y cuando se ciñera a una orientación exclusivamente fisiológica; respecto de las ciencias sociales hay que indicar que estaban bastante al margen de la gerontología. Muy poco tiempo después y gracias a la intervención del U. S. *Public Health Service*, se creó una sección de gerontología en el *National Advisory Committee* que se interesó ampliamente por las orientaciones fisiológica y psicológica (Birren, 1961, p. 76). Así, los problemas de la vejez fueron abordados cada vez más sistemáticamente.

Debido a las circunstancias creadas por la segunda guerra mundial, los años siguientes fueron relativamente estériles en la investigación del envejecimiento, hasta que, en 1945, se organizó la *Gerontological Society* en los Estados Unidos, a raíz de la fundación por Pressey de una sección denominada “Madurez y ancianidad” (*Madurity and Old Age*) en el seno de la American Psychological Association. A partir de 1946, aparece el “*Journal of Gerontology*” y en un editorial del mismo se describe el objeto, las tareas propias de la gerontología y se subraya su afinidad con otras muchas disciplinas, sin excluir ni las ciencias naturales, ni las sociales.

El primer congreso de la Sociedad de gerontología norteamericana se celebró en Detroit, en 1947, y en su discurso presidencial, Pressey definió las metas de esta sociedad señalando que después de haberse centrado la investigación en el desarrollo de la infancia y la adolescencia, lo importante ahora era estudiar la edad avanzada de la vida (vejez y envejecimiento). A partir de dicha época, en los países anglosajones se articuló un trabajo de equipo para intentar comprender los problemas gerontológicos; en Alemania, en cambio, cada ciencia intentaba avanzar por separado hasta que en el año 1938-1939 se fundó la primera revista dedicada al estudio de la vejez, que se tituló “*Zeitschrift für Alternsforschung*” (Revista de investigación del envejecimiento) y en la que el psiquiatra Gruhle se esforzó por introducir el planteamiento de ciertas cuestiones psicológicas en la discusión

sobre los problemas relativos al envejecimiento. Pero fue a partir de 1967, cuando se logró una colaboración auténticamente fecunda entre las distintas disciplinas científicas, al constituirse de nuevo en Alemania occidental la Sociedad alemana para la investigación de la vejez. En el primer congreso, se cambió su nombre por el de “*Sociedad alemana de gerontología*” y comprendía desde entonces una sección de “*psicología*” y otra de “*sociología*”. Otro hito histórico importante de expansión es la creación en 1948 de la Sociedad Española de Geriatria y Gerontología.

En relación con el desarrollo internacional, en 1950 y durante un Congreso celebrado en Lieja, se fundó la Asociación Internacional de Gerontología, que reúne a científicos de las más diversas especialidades y tiene por finalidad la investigación de los procesos de envejecimiento. Desde entonces se han realizado varios Congresos Internacionales y Asambleas siendo la última la realizada en Madrid en el año 2002.

Un análisis detallado de las comunicaciones de estos congresos, permite reconocer que, hasta 1960, el centro de interés de la investigación se encontraba en los cambios verificados en el rendimiento y en las funciones y se estudiaban sobre todo las condiciones biológico-fisiológicas de tales cambios. Hacia mediados de la década 1950-1960, se observó un desplazamiento del interés a temas de psicología de la personalidad y social. Fue adquiriendo una importancia cada vez mayor la investigación sociológica.

#### 4.3. FASE DE ECLOSIÓN EN LA INVESTIGACIÓN SOBRE EL ENVEJECIMIENTO (PSICogerontología)

La disciplina de la Psicogerontología surgió durante el desarrollo de la Gerontología y es considerada una parte de ella por lo que resulta muy difícil delimitarla. No obstante, Hall puede ser considerado el antecesor histórico de la Psicogerontología.

De acuerdo con Birren (1961), entre 1918 y 1940, en el ámbito angloamericano, se produjeron ciertos estudios

experimentales en los que se trataban los problemas relativos a la inteligencia y la medida del rendimiento, la psicomotricidad y la capacidad de reacción y se empleaban como métodos los tests psicológicos.

Hall en 1922, próximo a los 80 años, escribió *Senescence, the last half of life* con el deseo de contribuir a “*una mejor y más correcta comprensión de la naturaleza y funciones de la edad proecta y ayudar asimismo, como psicólogo, a la ciencia -tanto tiempo deseada, pero tanto tiempo demorada- de la gerontología*”. Este libro es el primer estudio psicológico sobre la investigación de la vejez en Estados Unidos; por lo que, Munnichs (1966) lo ha llegado a catalogar como “*el primer psicogerontólogo*”.

Hall (1922) se oponía a la creencia muy difundida de que la vejez era el reverso del desarrollo de la adolescencia. De esta forma, se negó a aceptar un “*modelo deficitario*”, basado en el aumento de conocimientos y facultades en la juventud, el desarrollo máximo en la adultez media y la disminución de la capacidad junto con la involución, en la vejez. Pretende demostrar que la juventud y la vejez poseen su propio y específico modo de “*sentir, pensar y querer*”. Además, se basa en los resultados de sus investigaciones para señalar que las diferencias individuales de la vejez son mucho mayores que las de la juventud. Este descubrimiento apoyado por los resultados de investigaciones recientes pone de manifiesto la problemática del límite cronológico de las edades. Intentó corregir por medio de investigaciones empíricas algunas estereotipias relativas a la vejez como que con los años, crece el miedo a la muerte y se vuelve más firme la vinculación a la religión.

Las investigaciones experimentales posteriores realizadas en Estados Unidos e Inglaterra estudiaron el proceso de envejecimiento desde el comienzo de la edad adulta. Se produjo el cambio de los términos “*old age*” y “*senescence*” por “*age*” y “*aging*”.

El año 1928 fue muy importante con respecto a la investigación de la vejez porque Miles fundó en la Universidad Stanford, el primer gran instituto destinado especialmente al

estudio de los problemas del envejecimiento. La investigación se centraba en las alteraciones en la capacidad del rendimiento mental. Las pocas investigaciones existentes hasta entonces y los resultados de las investigaciones de Miles mostraron coincidencia con los estudios al señalar que con el aumento de edad se producía una disminución de la capacidad intelectual.

Dentro de la investigación alemana del envejecimiento es de gran importancia una publicación en el Tomo I de *“Zeitschrift für Altersforschung”* (1938) del psiquiatra Gruhle titulada *Das seelische Altern* (El envejecimiento psíquico) que reunía algunas consideraciones sobre las dificultades de adaptación, de asimilación de nuevos contenidos del pensamiento, sobre la facilidad de olvido de las cosas y la actitud de terquedad, así como la creciente irritabilidad de las personas que envejecen, todo lo que caracterizaría el *“proceso típico del envejecimiento”*. Esta consideración determinó, durante mucho tiempo, desde el punto de vista de la patología la creencia en una norma que se aplicaba a los procesos de envejecimiento psíquico, dentro precisamente del pensamiento médico. Todavía incluso en el presente el envejecimiento se muestra como una variante patológica de *“lo normal”*. El envejecimiento como proceso de descenso, de involución, de pérdida de facultades y de contactos sociales ha sido el que ha predominado. Incluso las afirmaciones positivas acerca de una *“creciente lucidez y sabiduría”* son interpretadas por Gruhle como *“carencia de afectividad”* y *“comienzo de embotamiento”*.

Durante el período entre ambas guerras mundiales, en los países de habla alemana sólo cabe señalar muestras muy aisladas de investigación junto a las afirmaciones de los psiquiatras. Se puede destacar a Giese (1928) con su encuesta sobre las vivencias subjetivas de envejecimiento y especialmente a Bühler (1933) que intentó dar una visión de conjunto de la evolución de la vida desde la primera infancia hasta el final y considerarla articulada con arreglo a ciertas fases del modelo de vivenciar las cosas, a los objetivos vitales y acomodación al régimen de determinados

valores. A finales de la década de los años 30, Bracken (1939) intentó introducir en Alemania la investigación psicológica del envejecimiento. A este autor además de las modificaciones de la capacidad de rendimiento mental, le interesaban los cambios confirmados en el “*mundo interior de la mente*” y, en general, las “*transformaciones de la personalidad humana en la adultez media y baja*”. Finalmente, entre los “pioneros” de la investigación psicológica del envejecimiento de la década de los 30, se encuentran Rothacker (1939), Stern (1931) y Vischer (1943, 1948), que se centraron en la problemática del envejecimiento, aunque mediante afirmaciones filosóficas con poca base empírica.

La investigación psicogerontológica de la vejez se dirige a las aptitudes mentales, el funcionamiento de la memoria, las habilidades y estrategias de aprendizaje, la elasticidad o rigidez del carácter, el autoconcepto, la afectividad y movilidad emocional, la regresión de la personalidad en situaciones de inseguridad o la creatividad excepcional en la vejez.

A partir de los años sesenta se produce una reconceptualización en el estudio de la vejez ya que empieza a consolidarse un modelo integral bio-psico-social que aglutina todas las perspectivas posibles, biológicas, sociales y psicológicas. Esta perspectiva, es acorde con la definición de la salud humana establecida en 1946 por la Organización Mundial de la Salud (O. M. S.) como un estado de bienestar físico, mental y social y no simplemente como ausencia de enfermedades.

La nueva concepción de vejez conlleva entenderla como un proceso de cambio, en el que el ámbito biológico-fisiológico es uno de los aspectos junto con el conocimiento psicogerontológico y la faceta social o sociogerontología. Desde este momento, el estudio del envejecimiento es interdisciplinar y en él están implicados médicos, psicólogos, sociólogos y asistentes sociales, juristas, ecologistas y arquitectos, con el objetivo de esclarecer las interacciones entre los factores que forman el proceso de envejecimiento, es decir, los factores bio-psico-sociales.

Sin embargo, quizás la perspectiva más interesante en la investigación contemporánea del envejecimiento sea la psicológica, siendo los psicogerontólogos los que más aportaciones han producido a través de investigaciones de tipo longitudinal y diseños generacionales. Estas aportaciones han contribuido al reconocimiento científico de la Gerontología.

## CONCLUSIONES

El interés por el proceso de envejecimiento en general surgió a mediados del siglo XX, cuando los científicos volvían de la Segunda Guerra Mundial y se enfrentaban a una población cada vez mayor. Entonces, una vez vencidas muchas enfermedades infecciosas, por primera vez en la historia era habitual que la gente llegara a una edad avanzada. A finales de los años cuarenta, el Instituto Nacional de la salud patrocinó un instituto de la vejez. En ese mismo periodo se constituyeron la Sociedad Gerontológica de América y la División de la Madurez de la Vejez, llamada hoy División del Desarrollo de los Adultos y de la Vejez de la Asociación Psicológica Americana.

En las décadas siguientes, animadas por la eclosión de la población de personas mayores, estas organizaciones florecieron, y se aceleró la investigación sobre psicología del envejecimiento (Riegel, 1977). En 1959 se habían publicado suficientes estudios para obtener un manual sobre el tema. En 1964 apareció el primer libro de texto universitario. Destaca en 1986, la creación de una revista, *Psychology and Aging* (Psicología y envejecimiento), dedicada exclusivamente a la investigación psicológica sobre el desarrollo de los adultos y de las personas mayores.

Además, hay que señalar que al considerar que la conducta de las personas mayores está configurada por múltiples circunstancias, desde su estado de salud a su lugar en la historia, desde su situación económica hasta el funcionamiento de su cerebro, se facilitó el nacimiento de la Sociedad Gerontológica de



América. Este sentimiento multidisciplinar o compartido se pone de manifiesto posteriormente en distintas revistas de gerontología multidisciplinarias y en los institutos de gerontología de las universidades.

Hoy, la psicología del envejecimiento es un campo, en cierta medida, vigoroso y asentado que se encarga de explorar el deterioro relacionado con la edad. Muchos departamentos de psicología imparten cursos sobre la vejez o la gerontología a sus universitarios e incluso los licenciados en psicología del desarrollo se pueden doctorar en esa especialidad. Además muchos investigadores y psicólogos en activo se especializan en gerontología clínica o geropsicología clínica, y valoran y tratan problemas emocionales propios de la edad avanzada.

Pero, a pesar de estos grandes avances logrados en el ámbito de la gerontología todavía quedan muchas dudas en el camino sobre el proceso de envejecimiento, y en estos momentos debido a las circunstancias socioeconómicas y demográficas tanto mundiales como del país cada vez se hace más necesaria la investigación en este campo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Birren, J. E. (1961). A brief history of the psychology of aging. Vol I / 2. *The Gerontologist*, 1, 69-77.
- Cicerón. *Cato mayor de senectute*.
- Comfort, A. (1964). *The process of ageing*. Nueva York: New Amer Library.
- Cowdry, E. (Ed.) (1939). *Problems of aging*. Baltimore: Williams and Wilkins.
- Fernández Ballesteros, R. (Dir.) (2000). *Gerontología Social*. Madrid: Pirámide.
- Galton, F. (1883). *Inquiries into human faculty and its development*. Londres: Macmillan.
- Galton, F. (1885). On the anthropometric laboratory at the late International Health Exhibition. *J. Anthropol. Inst.*, 14, 205-221 y 275-287.

- Hall, ST. (1922). *Senescence, the last half of life*. Nueva York: Appleton.
- Lehr, U. (1980). *Psicología de la senectud*. Barcelona: Herder.
- Leibbrand, W. (1968). Ciceros Schrift Cato mayor de senectute. *Zeitschrift für Gerontologie*, 1, 5-10.
- Quetelet, A. (1835). *Sur l'homme et le développement de ses facultés*. Bruselas: Hayez.
- Quetelet, A. (1871). *Anthropometrie*. Bruselas: Marquardt.
- Riegel, K. F. (1977). History of psychological gerontology. En J. E. Birren y K. W. Schaie (Eds.), *Psychology of adult development and aging*. New York: Van Nostrand.
- Rybnikof, N. A. (1929). K. vopruso o Psikhologif Starosti Zhurnal Psikhologii. *Psikhotekniki*, 2, 16-32.
- Streib, G. F. y Orbach, H. L. (1967). Aging. En P. Lazarsfeld (dir.), *The uses of Sociology* (p. 612-640). Nueva York: Basic Books.